

Aunque el Ayuntamiento considera que el grado de cumplimiento de las iniciativas que se incluyeron en el Plan Estratégico Sevilla 2010 supera el 70%, muchas de las iniciativas que se plantean para 2020 se arrastran de aquel y algunos de los proyectos, los más ambiciosos, se han quedado en nada, en algunos casos tras no poco dinero invertido.

El caso más claro es el Sevilla Nodo. El objetivo era convertir a la capital hispalense en sede de un gran evento de 6 meses o más en el que se organizarían congresos científicos y tecnológicos, ferias, manifestaciones de todas las artes, seminarios y encuentros políticos e incluso convertiría a Sevilla en sede permanente de empresas, lugar de celebración de importantes eventos políticos y culturales, sede permanente de transferencia de tecnología y hasta de organismos que modelaran las relaciones entre España y Europa con los países árabes y América latina aprovechando su rica historia. Ese gran evento, que se pretendía celebrar en 2008, y que estaría basado en la leyenda «Sevilla Nodo entre Oriente y Occidente», no tuvo lugar. A lo máximo que se llegó fue a crear una fundación, cuyos importantes gastos y premios a destacadas personalidades internacionales, generaron más de una polémica, y cuyos beneficios para la ciudad no se han visto.

Pero Sevilla Nodo no fue el único proyecto que quedó en la picota. Cuando se elaboró el Plan Estratégico Sevilla 2010 se planteó como objetivo convertir a Sevilla en una «factoría cultural», convertirla en el «enclave cultural del sur de Europa» y hacer de la cultura un importante generador de empleo. Eso suponía la realización de importantes infraestructuras culturales y eventos. En estos años se amplió la oferta de teatros, pero fallaron esos grandes eventos que se anunciaron, como aquella Carmen que se iba a representar en la Fábrica de Tabacos. Sólo al final se ha logrado atraer a Sevilla conciertos de artistas reconocidos mundialmente.

También se iba a crear el Foro Metropolitano de Concertación de Políticas y proyectos estratégicos, que entre sus objetivos tenía la elaboración de un «plan director territorial» del que nada se sabe, o se pretendía convertir a Sevilla en centro logístico del Atlántico y el Mediterráneo, algo en lo que tenía mucho que ver la ampliación del puerto (en marcha) y la del aeropuerto, con la prevista segunda pista.

<CW20> También hubo en el plan estratégico Sevilla 2010 iniciativas menos rimbombantes

pero curiosas que se quedaron en nada, como la idea de hacer del Centro un «barrio @ de la nueva economía del conocimiento», para lo que se rehabilitarían hasta 15 edificios y se facilitarían la instalación de actividades relacionadas con las nuevas tecnologías; se dijo que el proyecto crearía 2.550 empleos directos. El plan incluso hablaba de consolidar congresos como la Feria del Toro, que este año se ha venido abajo por falta de financiación; Munarco, desaparecida a los pocos años de ponerse en marcha, y una feria del flamenco que ya ni se recuerda.

### **Ideas para el futuro, carencias del presente**

Áreas industriales. El objetivo es reurbanizar todos los polígonos, generar nuevas áreas industriales y las áreas logísticas de puerto y aeropuerto Economía sostenible. El proyecto cauce vivo del Guadalquivir es la estrella de este área junto a potenciar sistemas de transporte no contaminante E  
empleo estable. Para fomentarlo, se plantean programas de inserción, asesoramiento y colaboración con el sector empresarial

Más peatonalización. Ahora se apuesta por las micropeatonalizaciones en los barrios para mejorar zonas comerciales y educativas.

Más metro y tranvía. La apuesta por la movilidad plantea el «despliegue progresivo» de las tres líneas de metro y una «red complementaria de tranvía», con más carriles bus.

Cultura y Educación. Se pretende garantizar la educación permanente, fomentar el flamenco como producto cultural y poner en valor los nuevos espacios culturales.